

* MÁS CASAS REALES QUE NINGUNA OTRA REVISTA

200CASAS

NÚMERO 21

Modernas como tú

REFORMAR
con éxito
DE 45 m², HASTA 300 m²

7 Poco espacio
APARTAMENTOS
GENIALES

Mil ideas
PARA MEZCLAS

139 soluciones

BRILLANTES





Esta vivienda ha sido votada como favorita entre nuestros lectores. La arquitecta y asesora de **20 Casas**, **Rocío Martín**, nos desmenuza ahora el proyecto para obtener de él las mejores lecciones de interiorismo.

EN 67m²

UNA GRAN CASA




PROYECTO: Reforma de un viejo cobertizo de los años 50 en las afueras de San Sebastián, para primera vivienda de una pareja sin hijos.

Proyecto: Ana Caballero, decoradora.

Ejecución: Propietarios. **Superficie:** 67 m².





EN EL ESTAR, sofá antiguo retapizado, al que se le pusieron unas nuevas patas de acero. La alfombra, de fieltro, es de Paola Lenti. Las mesas de centro, el modelo Klubbo y la estantería de la tv Lack, ambas de Ikea.

La organización en planta. El primer acierto de la reforma de esta casa es la solución para comunicar o distribuir los espacios. Lejos de formalizarse en un pasillo segregado del resto, se manifiesta como un espacio abierto, sin envoltura, y con unas dimensiones que sugieren una relación de los usos de modo concatenado. En ella no se ejecuta el tipo de planta convencional, con compartimentaciones, pero tampoco la planta diáfana al uso.

Distribución en cruz. En el interior opera un funcionamiento estructural cruzado, donde el salón se sitúa en estrecha relación con el jardín, mientras que enfrente se encuentra una barra de uso versátil

que delimita la cocina. El dormitorio, amplio, queda separado del resto y el baño, independiente, ofrece servicio a toda la vivienda.

Apertura exterior. En el salón, la clave ha sido abrir un vano de enormes dimensiones -4 x 4m-, cerrado con doble acristalamiento Climalit con rotura de puente térmico, recibido a hueso por el muro de fachada. Pero no sólo ocurre en el estar: en toda la vivienda cobra especial protagonismo la apertura al exterior, pareciendo casi cuadros cada uno de los ventanales. Esta importancia de la naturaleza queda apoyada por el tipo de material de suelos -madera-, reafirmando lo orgánico.

EN LA COCINA, el mobiliario de madera de cerezo es un diseño de la decoradora, Ana Caballero.

EN EL COMEDOR la mesa Deneb de Stua y sillas plegables Lulú, de Habitat. Los archivadores metálicos son el modelo Ps y las baldas, Lack, ambos adquiridos en Ikea.



Interior blanco. Para darle el máximo protagonismo al paisaje exterior, el interior es neutro. Los paramentos verticales —algunos, como el del salón, con el ladrillo visto— y horizontales, enyesados y pintados, los radiadores y los muebles de función estancia, como las mesas o las estanterías, quedan envueltos en blanco.

Contrastes estéticos. Saltan al color los muebles de uso o relación directa o ergonómica, siendo en algunos casos el tono en acabado metalizado. Con ello la estética de la vivienda entra en el juego de los contrastes, del aire moderno con asociaciones tecnológicas, a detalles de abierta inspiración industrial. Los guiños más coloristas los aportan los cuadros y los revestimientos.

Barra de cemento sin pulir.

Diseñada como una barra de bar, sostiene un uso versátil: de un lado apoya la mesa que funciona como comedor y estudio, y de otro, da uso de office a la cocina. Desde el punto de vista visual, cierra el espacio dedicado a ésta.

Viga pasante. En hormigón visto, corrobora la delimitación de las superficies y el espacio atribuido a cada uso, ya sea salón, cocina o dormitorio.

Techos en altura. Para compensar lo reducido de la superficie de la vivienda —67 m²—, los techos se han liberado en toda su altura, y las lámparas se han colgando directamente del forjado de la cubierta. De esa manera se logra un efecto óptico de mayor amplitud y desahogo espacial.



Amueblamiento perimetral.

La disposición de las piezas del mobiliario adosadas a los muros perimetrales facilita la circulación interior al eliminar obstáculos, a la vez que evita sobrecargar un espacio de reducidas dimensiones, lo que haría que aún pareciera más pequeño.

Efecto óptico. Una vez más para lograr una impresión de mayor amplitud, en el dormitorio se utilizó un recurso sencillo pero muy efectista, apoyar un espejo de grandes dimensiones sobre la pared. Éste lo hicieron los propietarios, instalando en la lámina de vidrio un perfil de acero.

Reciclaje y economía de medios. Han sido las claves en el equipamiento de esta casa.

Aunque algunos muebles –como en la cocina– se realizaron a medida, la mayoría proceden del reciclaje: el sofá es uno antiguo retapizado al que en un taller cercano se añadieron unas patas nuevas de acero. En este mismo lugar se pusieron a punto las lámparas y los radiadores, también recuperados.

Inspiración industrial. Los elementos de la arquitectura a la vista, la concepción abierta del espacio, el empleo de materiales como pavés o del cemento como acabado, y algunos detalles del mobiliario recrean una estética de inspiración industrial, adecuada para tipologías de viviendas destinadas a gente joven. La calidez necesaria la pone el suelo de tarima de roble y las carpinterías, lacadas en blanco.



EL DISTRIBUIDOR se ha amueblado con un aparador con ruedas, en madera lacada y frentes de vidrio. Es el modelo Sapporo de Stua. EN EL DORMITORIO, el cabecero es un plano de vidrio mateado y las mesillas metálicas, el modelo Atlas, de Stua. Los apliques son los Särfa de Ikea.

